

Best seller El gigante del 'legal thriller' John Grisham muestra qué le pasa a una pobre gente cuando los intereses privados ponen sus manazas en la justicia

El monstruo es así

John Grisham
La apelación /
L'apel·lació
Traducción al
castellano de Laura
Martín de Dios y al
catalán de Carles Urritz

PLAZA & JANÉS
470 PÁGINAS
22,90 EUROS

LILIAN NEUMAN

En 1991 un abogado nacido en Arkansas destapó la caja de los truenos con un libro, el segundo que publicaba, que se convirtió en un fulminante éxito internacional. Aunque en ese momento no lo pareciera, la intriga judicial existía antes de John Grisham (1955), y las novelas y películas de *juicio* habían tenido momentos estelares. Pero *La tapadera* era (y es) una lectura electrificante, que a la vez provocaba la peor de las paranoias: una paranoia con fundamentos.

Un joven abogado de familia desestructurada y sin donde caerse

bio, como *La tapadera*, o como la abogada de *El cliente*, son pródigas en personajes valientes y castigados, que se enfrentan a un infierno judicial y policial. Pero Grisham también es genial para mostrar a hábiles manipuladores (véase los jueces de *La hermandad*), a gente capaz de jugar con el puritanismo recalcitrante y aprovecharse de él, y a seres terribles como el anciano en el corredor de la muerte, en sus años mozos miembro del Ku Klux Klan (*Cámara de gas*).

Disputado por editoriales de este país, esta vez es el grupo Random House Mondadori quien se

pequeño y olvidado de Misisipi. E imagine a sus habitantes, algunos viviendo en caravanas, denunciando durante años a las sordas autoridades que el agua del grifo es cada vez más imbebible. Pues bien, un buen día las evidencias son brutales: en ese pueblo la gente enferma y muere de cáncer. Entonces la multinacional Krane Chemicals se larga de allí pagando indemnizaciones de risa, sin haber reconocido que fueron ellos quienes vertieron residuos tóxicos en ese lugar.

Esta novela es un cuento de Navidad al revés, dado que comienza con un milagro: gracias a las artes

dio a uno de los miembros de ese tribunal (una juez liberal que podría fallar a favor de la demandante) y poner en su sitio a un candidato manipulable; un Mitch McDeere convertido en juguete de los intereses de esta multinacional y otras tantas, que a su vez en su día auparon a más de un juez y senador. ¿Cuántos millones de dólares cuesta lanzar a este futuro juez que irá pregonando el miedo a la plaga homosexual y alabando a las asociaciones del rifle? ¿Cómo se hace para ocultar la procedencia de esos fondos de campaña?

Dinero y humo

De esto y de otros terribles pormenores habla este tratado sobre la justicia subvencionada por intereses privados, acordada de antemano en reservados de restaurantes de Washington, de la justicia convertida en política (y de las campañas; puro dinero y humo), y de la gente que no tiene seguridad social y no sabe de donde sale este tipo joven que se les planta en su pueblo un buen día, detrás de un atril, y les dice que él los defenderá de todos los males de este mundo.

Grisham está considerado como el rey del *legal thriller*. No es justo decir que es mejor que Scott Turow, de quien recientemente se ha publicado un finísimo dilema moral y judicial llamado *Punto débil* (Mondadori). Ni mejor que el tremendo Richard North Patterson, autor de la extraordinaria *Exilio* (Roca). Pero algo tiene de particular este escritor millonario que se refiere a sí mismo como a un simple entretenedor: cinismo, enorme astucia narrativa, un sentido humanitario (que tal vez en algún libro le haya jugado un traspie) y voluntad de saber, de ser cada vez más preciso y desmenuzar.

Con todo eso es capaz de hablar del abismo entre el hombre y una máquina imparable formada por corporaciones, bancos, truhanes, leguleyos en las últimas, patanes, borrachos, millonarios que compran arte absurdo para seguir en la lista de *Forbes* y jefes de marketing... El monstruo que durante todos sus libros ha ido destripando, con el que se permite fantasear, divertir y delirar (véase al final la nota del autor) y que en este libro da la impresión de haber desmontado de la cabeza a los pies. |

muerto se convertía en un yuppie que, en breve, recibiría un castigo ejemplar. Mitch McDeere era contratado por un bufete de Memphis que se lo daba todo de una vez: casa, coche, club, amistades, un sueldo millonario... Pero a Mitch una tarde lo abordaba un tipo del FBI y se le venía el mundo abajo: su bufete pertenecía a la mafia, su casa estaba llena de micrófonos. Y aquí empezaba la carrera a vida o muerte de aquel chico que no sabía qué era peor, si la mafia o los representantes de la ley, y que en la estimable versión cinematográfica de Sydney Pollack tenía un final algo más dulce que en la novela original.

Las novelas de Grisham (veintiuna hasta hoy, muchas llevadas al cine) no suelen ser dulces. En cam-

Los habitantes de un pueblo enferman y mueren de cáncer: unos abogados culpan a una multinacional

queda con Grisham (también para publicar en bolsillo sus primeras novelas). No empiezan con mal pie: *La apelación* es un completo y contundente Grisham que tiene todos los componentes arriba señalados, y que enfrenta al hombre de a pie ante un monstruo que esta hábil historia radiografía desde su gestación, su nacimiento y su magnífica, y terrorífica, buena salud.

Imagínese el lector un pueblo

de un modesto matrimonio de abogados, el asunto ha sido llevado a juicio y el fallo es sorprendente: la Krane Chemicals deberá pagar 41 millones de dólares de indemnización a una muchacha que ha perdido a su marido y a su pequeño hijo en el lapso de ocho meses.

Suena muy triunfal, pero el monstruo ya ha comenzado a revolverse. Si la Krane Chemicals apela el fallo, y lo hará, este fallo llegará al Tribunal Supremo. Pero esta multinacional no puede esperar de brazos cruzados hasta que esos nueve jueces decidan su ruina, o no. No pueden, y mucho menos habiendo una empresa discreta y poderosa que le ofrece al máximo accionista de la Krane una oferta de éxito seguro: quitar de en me-



El novelista estadounidense John Grisham ha cultivado la intriga con enorme éxito internacional
TINA FINEBERG / AP

Premio de Teatro Radiofónico Margarita Xirgu

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo convoca el Premio de Teatro Radiofónico "Margarita Xirgu" correspondiente a su edición de 2008 para autores españoles o nacionales de países iberoamericanos de habla española.

Los trabajos se adaptarán al formato de guión radiofónico dramático.

El premio está dotado con 6.000 euros.

El plazo de presentación de los originales concluirá el 3 de octubre de 2008.

Información:

Las bases de la convocatoria en la web de la AECID (www.aecid.es <<http://www.aecid.es>>), en las oficinas de Información de la AECID Av. De los Reyes Católicos, 4 28040 Madrid.

